

La resistencia, la dialéctica del progreso y el conflicto social en la historia

Néstor Kohan

Cuando la ideología del poder nos trata de convencer de la supuesta “eternidad” de la desigualdad social necesariamente tiene que ocultar un dato importantísimo: ésta ha sido rechazada de mil maneras y en forma vehemente por los oprimidos a lo largo de la historia. Dando cuenta de ese rechazo, Marx y Engels plantean en *El Manifiesto Comunista* que: “*La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases*”. Esa lucha tiene –como mínimo– 5.000 años de historia comprobada. Algunos de las rebeliones y revoluciones que marcan a fuego esa historia son:

- Los levantamientos y protestas de campesinos en el antiguo Egipto de los faraones
- Las insurrecciones de los esclavos en Grecia y Roma antiguos (la más famosa fue la encabezada por Espartaco en el primer siglo después de Cristo)
- Las rebeliones campesinas en la India y principalmente en la China clásica (algunas triunfaron, dando origen a nuevas dinastías imperiales)
- Las revueltas campesinas de Japón (entre 1603 y 1863 ocurrieron más de 1100 levantamientos)
- Las protestas campesinas en la Rusia zarista (el levantamiento más conocido es el de Pougatchev, en Ucrania, en el siglo XVII)
- Las revueltas campesinas (conocidas como *jacqueries*) y las rebeliones de artesanos y aprendices (entre el siglo XIII y el XVI) en Europa occidental
- Las revoluciones burguesas europeas (desde las encabezadas por las primeras ciudades italianas durante el siglo XVI, pasando por la holandesa y la inglesa en el siglo XVII hasta la francesa –la más celebre de todas– de 1789)
- La independencia norteamericana de 1776
- La rebelión de los esclavos negros en América del norte en el siglo XIX (principalmente la dirigida en 1831 por Nat Turner)
- Las revoluciones de 1848 y 1870 en Francia (ésta última, conocida como la Comuna de París, fue la primera en la historia mundial en la que los obreros tomaron el poder –aunque luego fueron derrotados –)
- Las revoluciones rusas de 1905 y 1917 (durante este último año hubo dos revoluciones: la de febrero y la de octubre. En esta última tomaron el poder los bolcheviques y fue la primera revolución socialista triunfante en la historia mundial)
- Las insurrecciones de Italia, Hungría y Alemania, ocurridas inmediatamente después de la revolución rusa (las tres fueron derrotadas)
- La revolución y la guerra civil española de la década del '30 (derrotada por el franquismo)
- La revolución vietnamita y la guerra de Vietnam (que abarca desde la proclamación de la independencia en 1945 hasta la derrota norteamericana de 1975. Durante esos treinta años los revolucionarios vietnamitas derrotaron a japoneses, franceses y norteamericanos)
- La revolución china (triumfante en 1949)
- La revolución de Argelia (triumfante en 1962)
- La rebelión europea de 1968 (que, además de París, Berlín, Trento y otras ciudades europeas, abarcó también a Berkeley en EEUU, a Tokio en Japón y a la capital de México)
- El levantamiento checoslovaco de 1968 (derrotado por la invasión soviética durante ese año)
- La lucha rebelde y por la independencia nacional de Irlanda del Norte (contra Inglaterra) y del país Vasco (contra España), luchas que continúan hoy en día
- La revolución de los claveles (en Portugal en 1974)

-Las luchas por la independencia nacional de varias excolonias africanas, aplastadas en muchos casos mediante la más violenta represión (como fue el caso de Patricio Lumumba en el Congo), triunfantes en otros como Namibia, África del Sur, etc. Etc.

En nuestra América, esa larga estela de levantamientos, revueltas, rebeliones y revoluciones populares incluyó:

- Las rebeliones de los pueblos originarios en América del sur durante la colonia española (la más extendida fue encabezada en 1780 por José Gabriel Condorcanqui, también conocido como Túpac Amaru quien fue asesinado por los colonizadores en 1781)
- La insurrección victoriosa de los esclavos –los “jacobinos negros” – en Haití a fines del siglo XVIII
- La revolución continental de independencia durante las primeras dos décadas del siglo XIX(19) encabezadas por José de San Martín y Simón Bolívar
- La independencia de Cuba y la guerra con España (con intervención norteamericana en 1898)
- La revolución mexicana de 1910 encabezada por Villa y Zapata
- La rebelión anarquista en el sur de Argentina (entre 1920 y 1921)
- El levantamiento y la resistencia de Sandino en Nicaragua (desde 1926 a 1933)
- La insurrección de El Salvador de 1932 (Encabezada por Farabundo Martí)
- La revolución cubana de 1933 (que contó entre sus principales representantes a Antonio Guiteras)
- La insurrección encabezada por Luis Carlos Prestes en Brasil (en 1935)
- La revolución boliviana (de 1952)
- La revolución cubana (triumfante en 1959)
- Las revoluciones brasileña, argentina, uruguaya, boliviana, peruana y de otros países del cono sur durante la década de los '60 y '70 (todas derrotadas a sangre, tortura y fuego)
- La revolución colombiana (proceso que se inicia antes de la revolución cubana y continúa hoy en día)
- El ascenso electoral de Salvador Allende en Chile en 1970 (derrocado por Pinochet en 1973)
- La revolución sandinista (triumfante en Nicaragua en 1979 y derrotada electoralmente en 1990, luego de un período de hostigamiento norteamericano)
- La revolución salvadoreña iniciada en 1980 (que no fue derrotada pero tampoco logra triunfar)
- El levantamiento zapatista de 1994
- Etc.

Esta larga serie de resistencias, protestas, rebeliones, levantamientos y revoluciones populares pusieron en primer plano la tremenda injusticia de la sociedad de clases, basada en la explotación del ser humano por el ser humano.

Pero **muchas de ellas perdieron, resultaron fallidas y fueron aplastadas en forma sangrienta y sanguinaria.** Desde la antigüedad hasta nuestros días.

Las clases dominantes de América Latina, por ejemplo, a través de sus Fuerzas Armadas y con ayuda política, entrenamiento militar, asesoramiento de inteligencia, financiación económica y apoyo de armas de Estados Unidos, realizaron a sangre y fuego un auténtico genocidio que costó la vida de decenas de miles de latinoamericanos. La tortura (enseñada a los militares latinoamericanos por los asesores yanquis y franceses) y la violación (de hombres y mujeres) fue moneda corriente en nuestro continente durante décadas.

¿La derrota de los procesos revolucionarios significa que no fueron válidos?

¿Acaso la justeza de esas revoluciones y levantamientos debe medirse por su “éxito”?

Nada más erróneo y pernicioso para el punto de vista de los trabajadores que analizar la historia desde el criterio del “éxito”.

Ese criterio corresponde al punto de vista burgués, al punto de vista de los explotadores, a la filosofía que se denomina pragmatismo. (La filosofía del **pragmatismo** es completamente relativista: mide la verdad o falsedad, la justicia o la injusticia, según el criterio de utilidad y de éxito).

De esa manera se mira la historia “desde arriba”, no desde el punto de vista de las clases explotadas y subalternas, no desde los pueblos oprimidos.

Si así fuera, todas las rebeliones y levantamientos derrotados no habrían tenido sentido y habrían sido en vano. El “progreso” de la humanidad estaría exclusivamente del lado de los triunfadores que, a decir verdad, a lo largo de la sociedad de clases han sido la mayor parte de las veces las clases explotadoras. Desde esta sospechosa mirada... ¡las clases dominantes serían las portadoras del progreso! **Por ejemplo:** dado que los pueblos originarios perdieron rotundamente en sus enfrentamientos con los conquistadores y saqueadores europeos, la victoria de estos últimos habría sido ineluctable y necesaria. No sólo eso. Además, habría sido preferible a la victoria de los pueblos originarios de América. El mismo ejemplo se podría multiplicar. Los blancos habrían sido portadores del progreso con la esclavitud de los negros; los nazis y sus matanzas planificadas habrían sido portadores de progreso sobre los judíos y los gitanos y así de seguido... De esta forma, lo que de hecho sucedió en la historia, se termina convirtiendo en... lo que “era necesario que ocurriera”. Así se termina justificando y legitimando todo el pasado, por más monstruoso y perverso que haya sido.

¿Es el marxismo “progresista”?

Esa mirada superficial de la historia, ingenuamente “progresista” (pues concibe al progreso de modo lineal, evolutivo, ascendente y siempre del lado de los poderosos) **nada tiene que ver con el marxismo crítico y revolucionario.**

Ese relato, aunque está teñido de pragmatismo, corresponde en realidad, a una filosofía burguesa muy precisa: el positivismo. (Para el **positivismo** –cuyo lema es “Orden y Progreso”– el progreso es imparable y siempre marcha desde lo peor a lo mejor, en una línea ascendente, continua y evolutiva. El **positivismo** no permite comprender las contradicciones históricas ni los avances y retrocesos en la lucha de clases. Por el contrario, tiene por finalidad legitimar lo que de hecho sucedió en la historia).

¿Desde qué ángulo miramos la historia?

Para el marxismo crítico, en cambio, **el progreso en la historia es contradictorio.** Tiene avances y retrocesos. Además, no puede medirse en forma independiente de lo que le sucede a los sectores oprimidos. Su punto de vista no es el punto de vista de los opresores, sino justamente el de los explotados, masacrados y oprimidos. **El marxismo consiste en una mirada de la historia “desde abajo”.** Desde este punto de vista, la revolución socialista contra el capitalismo retomarà la herencia de todas las revoluciones y levantamientos populares del pasado, hayan sido triunfantes o derrotados, hayan tenido éxito o hayan sido aplastados. En la historia, la razón y el progreso están del lado de los explotados. A ellos pertenece el futuro.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA SUGERIDA:

- **José Carlos Mariátegui:** “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” [1928].
- **Ernesto Che Guevara:** “Táctica y estrategia de la revolución” latinoamericana”.
- **Michael Löwy:** “El marxismo en América Latina”.
- **Michael Löwy:** “A dialéctica do progresso”.
- **Michael Löwy:** “Guerra de dioses. Religión y política en América Latina”.
- **Walter Benjamin:** “Tesis sobre el concepto de historia”.
- **Fernando Mires:** “La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina”. México, Siglo XXI, 1988.
- **Fernando Martínez Heredia:** “El Corrimiento hacia el rojo”.
- **Néstor Kohan:** “Marx en su (Tercer) mundo”